

Santiago, veintitrés de septiembre de dos mil veintiuno.

A los folios 7, 8 y 9, a todo, téngase presente.

VISTOS:

En estos autos RIT M-1235-2021, RUC N° 2140337310-6, del Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de esta ciudad, por sentencia de quince de julio de dos mil veintiuno, el juez de dicho tribunal don Daniel Ricardí Mac Evoy, acogió la demanda de despido injustificado, indebido o improcedente y cobro de prestaciones interpuesta por Francisco Franco Garcés Gallardo en contra de SODIMAC S.A., en cuanto declara improcedente el despido del que fue objeto con fecha 8 de febrero de 2021 y, por tanto, condena a la demandada al pago de \$2.108.305.- por recargo en conformidad al artículo 168 letra a) del Código del Trabajo, con costas.

Contra ese fallo, la demandada dedujo recurso de nulidad, haciendo valer la causal del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, esto es, por dictación de la sentencia con infracción manifiesta de las normas sobre la apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, solicitando invalidar la sentencia recurrida y dictar la correspondiente de reemplazo y en definitiva, se acojan las excepciones interpuestas por su parte y, por tanto, se rechace la acción de despido injustificado, con costas.

Declarado admisible el recurso se procedió a su vista, oportunidad en que alegaron los apoderados de ambas partes.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que la parte demandada funda su recurso en la causal de la letra b) del artículo 478 del Código del Trabajo, esto es, por dictación de la sentencia con infracción manifiesta de las normas sobre la apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, explicando –previo contexto de los antecedentes del proceso –que el juez del grado, al analizar toda la prueba rendida en audiencia única, tanto la aportada por su parte como la demandante, llega a una conclusión totalmente errónea y opuesta a la que debió haber realizado siguiendo las máximas de la experiencia, toda vez que concluye que hay una conciliación parcial en la instancia administrativa en virtud de que la aceptación del trabajador recae sobre la diferencia de finiquito y, a juicio del tribunal, no se puede entender que



aquello sea una conciliación total, criterio que supuestamente compartiría el inspector por haber insertado al final del acta cláusula tipo de las acciones y plazos en las que pueden ejercerse, a pesar que dicha cláusula orientativa no es más que parte del modelo tipo de dichas actas, lo que es un conocimiento arraigado en el tribunal debido a la experiencia en este tipo de casos, desconociendo que la regla generalísima para reservarse acciones en una conciliación laboral no es la cláusula tipo que instruye sobre las acciones judiciales, sino que precisamente, la reserva expresa de las acciones que se quieran ejercer en sede judicial.

Indica que la multiplicidad, precisión, gravedad, concordancia y conexión de las pruebas rendidas por su parte, deben conducir lógicamente a tener por acreditada la existencia de una conciliación total en sede administrativa; por lo que malamente, desde la perspectiva de la racionalidad, puede sostenerse que el acta de conciliación de comparendo ante la Inspección del Trabajo impide comprender que el trabajador dejó fuera del reclamo la causal de despido por señalarse en ella que los puntos reclamados “finiquito” y “formalidades del término del contrato”, habiendo por dicha razón una conciliación parcial y no total.

Añade que en el caso que no se hubiere sometido a conciliación la causal de despido, no hubiera sido posible dirigirse directamente a sede judicial para que el tribunal se pronuncie sobre ella, toda vez que la ley establece una instancia obligatoria administrativa previa a la sede judicial que en esta oportunidad y debido al estado de catástrofe, el trabajador se sometió voluntariamente, no pudiendo aplicar los procedimientos judiciales parcialmente y solo en lo que convenga al mismo.

Finalmente expone que se arriba a una conclusión sin sentido si se analiza la prueba de la forma en que lo hace el juez a quo al resolver el asunto, toda vez que si se considera que se sometió a Conciliación la causal de desvinculación y no existe reserva expresa de dicha pretensión en el Acta correspondiente, no se puede entender otra cosa que el perfeccionamiento de una conciliación total. Por otro parte, si se acepta la postura que el trabajador no se sometió a Conciliación la pretensión ejercida judicialmente, era improcedente ejercer la acción de despido injustificado en sede judicial,



al no cumplir los requisitos de los artículos 496 y siguientes del Código del Trabajo.

SEGUNDO: Que, el recurso de nulidad deducido por la parte demandada adolece de un vicio formal que hace imposible que este pueda ser analizado por esta Corte. En efecto, él mismo aparece como mal planteado con relación a la causal de nulidad esgrimida como fundamento del mismo, toda vez que el presente juicio se llevó a efecto bajo las reglas del procedimiento monitorio, dentro de las cuales el artículo 501 inciso tercero del Código del Trabajo establece que: *“El juez deberá dictar sentencia al término de la audiencia, la que deberá contener las menciones señaladas en los números 1, 2, 5, 6 y 7 del artículo 459.”*

Así las cosas, se advierte que el sentenciador, en la dictación del fallo, no pudo incurrir en la infracción denunciada, porque el legislador no contempla dentro de los requisitos que debe contener el fallo que al efecto se dicte, que se cumpla con el requisito del numeral cuarto del artículo 459, siendo así, no resulta aplicable en estos casos la causal de nulidad del artículo 478 letra b), al ser un recurso de derecho estricto.

En consecuencia, basta este solo motivo para rechazar el arbitrio de nulidad.

TERCERO: Que, sin perjuicio de lo señalado precedentemente, es menester señalar que para que se configure la causal de invalidación deducida por la parte demandada, esto es, la letra b) del artículo 478 del Código del Trabajo, es necesario que concurren dos requisitos copulativos, a saber: que la sentencia se haya dictado con infracción a las reglas de la sana crítica; y que ésta sea manifiesta, es decir, sea evidente y notoria de la lectura del fallo.

CUARTO: Que, ninguno de los presupuestos legales que hacen procedente la causal se cumplen en estos autos; en cuanto al primero, la juez a quo, sí analizó la prueba y para ello basta leer los motivos octavo a undécimo de la sentencia impugnada, cumpliéndose con lo previsto en el inciso segundo del artículo 456 del Código Laboral. Respecto del segundo, no aparece de manifiesto de la sola lectura del fallo.



QUINTO: Que de lo expuesto es posible concluir que lo que se pretende por el recurrente es que esta Corte valore nuevamente la prueba y concluya que entre las partes existió una conciliación total en sede administrativa, pretensión que no cabe en un sistema recursivo como el laboral, en que no se contempla la apelación como forma de impugnar las sentencias definitivas. En efecto, lo que hace el recurrente es requerir una nueva valoración de la prueba que resulte más acorde a la posición jurídica que dicha parte sustentó en el juicio, lo que se aleja de la naturaleza del recurso en estudio.

SEXTO: Que al no haberse configurado la causal invocada, el recurso de nulidad laboral impetrada por la parte demandada, será desestimado.

Y visto, además, lo dispuesto en el artículo 482 del Código del Trabajo, **se rechaza sin costas** el recurso de nulidad deducido por la demandada en contra de la sentencia de quince de julio de dos mil veintiuno, dictada por el Segundo Juzgado de Letras del Trabajo de Santiago, la que en consecuencia no es nula.

Regístrese y comuníquese.

N° 2555-2021.



Pronunciado por la Décima Sala de la C.A. de Santiago integrada por los Ministros (as) Marisol Andrea Rojas M., Jenny Book R. y Ministra Suplente Blanca Rojas A. Santiago, veintitrés de septiembre de dos mil veintiuno.

En Santiago, a veintitrés de septiembre de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.

